

# Atributo #Trama comunitaria

Algunos apuntes sobre lo que hemos reflexionado y aprendido sobre este atributo que da forma a los proyectos de colaboración público-social.

**bherria**  
BERRIA  
BERRIA  
BERRIA

## 10 TRAMA COMUNITARIA

Llamamos trama comunitaria al entramado diverso de relaciones, vínculos y estructuras que configuran y sostienen la vida colectiva en un territorio. Su fortalecimiento es clave para una colaboración público-social más inclusiva, sostenible y conectada con las realidades de la ciudadanía. Reconocer esta trama implica mirar más allá de las estructuras formales y dar valor a los procesos relacionales, los actores, los aprendizajes compartidos y la presencia sostenida en lo cotidiano.

Impulsar esta mirada comunitaria desde la administración no significa únicamente abrir espacios de participación, sino acompañar de forma activa, cercana y adaptativa. Esto requiere comprender la complejidad de los ecosistemas locales, redistribuir el liderazgo, generar confianza y crear condiciones para que la diversidad sea una riqueza, no un obstáculo.

### TRAMA COMUNITARIA COMO ECOSISTEMA DIVERSO

La trama comunitaria es un ecosistema plural, dinámico y cambiante donde conviven agentes diversos. Reconocer esta complejidad es clave para impulsar procesos de colaboración público-social que respeten la diversidad de formas de hacer, estar y construir lo común.

En tu proyecto, ¿qué estrategias utilizas para dar visibilidad a actores y personas con baja organización o visibilidad?

### PROCESOS, TIEMPOS Y SOSTENIBILIDAD

El trabajo comunitario necesita tiempo, continuidad y cuidado. La urgencia, institucional y la lógica del resultado, a corto plazo pueden debilitar procesos que requieren maduración, vínculos sostenidos y cohesión social. Sostenere los tiempos y procesos implica respetar sus ritmos y desafíos de estabilidad.

En tu proyecto, ¿qué haces para acompañar los ritmos institucionales a los comunitarios?

### APRENDIZAJES, ESTRATEGIAS Y ENFOQUES

Los procesos comunitarios generan aprendizajes, valores, conocimientos, metodologías, prácticas y permites fortalecer estrategias sostenidas a cada momento. Aprender para sostener la colaboración público-social.

En tu proyecto, ¿cómo visualizas y sostenes las estrategias y formatos que ya están funcionando?

### LIDERAZGOS, ROLES Y DISTRIBUCIÓN DEL PODER

En los procesos de colaboración público-social el liderazgo tiende a concentrarse en la administración. Para que sea realmente compartido, es necesario redistribuir las responsabilidades, generar confianza y reconocer los liderazgos comunitarios como parte activa del impulso colectivo.

En tu proyecto, ¿cómo promueves liderazgos diversos y legítimos en el ecosistema comunitario?

### PRESENCIA, ESCUCHA Y RECONOCIMIENTO

La confianza no se decreta, se cultiva con presencia continuada, escucha activa y reconocimiento genuino. La administración necesita hablar los lenguajes comunitarios y la humildad mostrando disponibilidad para conectar con realidades diversas y procesos vivos.

En tu proyecto, ¿cómo haces sentir tu presencia en los espacios comunitarios de forma no invasiva?

### IMAGINARIOS Y HORIZONTOS TRANSFORMADORES

La comunidad no es un lugar ideal ni estado de conflicto; es un espacio de relaciones, donde negociaciones, acuerdos y aprendizajes se van abriendo de forma constante para ir transformando lo público y lo cotidiano.

En tu proyecto, ¿cómo haces sentir tu presencia en los espacios comunitarios de forma no invasiva?

### TIPS

Referencias y/o herramientas que pueden ayudar a entender y desarrollar mejor este atributo.

### ESTRATEGIA COMUNITARIA EN MANERA

El proyecto ORDEAS, en la localidad navarra de Mañeru, impulsa la participación ciudadana y la sostenibilidad mediante talleres y actividades que fomentan la implicación vecinal en la toma de decisiones. A través de metodologías como la sociocracia se refuerza la corresponsabilidad y se construye colectivamente el territorio.

Algunas ideas prácticas a rescatar: talleres temáticos, diseño participativo de espacios comunes, plataformas digitales para informarse, opinar y decidir sobre asuntos locales, actividades que involucren a personas diversas y grupos de trabajo para temas específicos: cultura, urbanismo...

<https://arabakivaldemansu.participacionnavarra.es>

### ACCIÓN COMUNITARIA: MARCO CONCEPTUAL-ESTRATÉGICO Y OPERATIVO

La Diputación de Gipuzkoa ha definido un marco para fortalecer la acción comunitaria. Parte de una idea clave: la administración crea comunidad, pero puede facilitar que surja.

[bherria.eus/documentos/accion-comunitaria-marco-estrategico-y-operativo/](https://bherria.eus/documentos/accion-comunitaria-marco-estrategico-y-operativo/)

### PLAZARA! CENTRO SOCIAL AUTOGESTIONADO

Plazara! es un espacio social y cultural de titularidad municipal gestionado de forma colaborativa entre el Ayuntamiento de Pamplona y personas usuarias voluntarias.

<https://plazara.eus/>

### PRESENCIA QUE VINCULA: ENTRE LO INSTITUCIONAL Y LO COMUNITARIO

Un sociograma mapea interacciones clave entre técnicos y técnicos municipales para participar en el tiempo. Sin embargo, la pérdida de tiempo sin estar reconocidos genera confianza y da lugar a espacios formales. Luego de ser una estrategia relacional que legitima una administración y comunidad entre administración y comunidad.

Las y los profesionales se convierten en procesos comunitarios. Lo que genera conexión entre lenguajes y

[www.bherria.eus](http://www.bherria.eus)

Fruto del trabajo y los aprendizajes recogidos durante estos últimos años en Bherria hemos definido una serie de 10 atributos que facilitan una forma de comprender, comparar y analizar las claves de éxito de las experiencias de colaboración público-social.

Este documento recoge las reflexiones y principales claves del proceso de investigación específica sobre el décimo atributo: Trama comunitaria. (10 de 10). Más información en:

[www.bherria.eus/es/atributo-trama-comunitaria](http://www.bherria.eus/es/atributo-trama-comunitaria)

Bherria es una iniciativa de:



BOLUNTARIOTZAREN  
EUSKAL KONTSEILUA



CONSEJO VASCO  
DEL VOLUNTARIADO

Este documento ha sido publicado en junio de 2025 bajo licencia CC-BY-SA 4.0 —versión actual y posteriores—, que asegura su libre distribución y permite un uso libre y creación de obras derivadas del mismo siempre que se cite la fuente y se comparta bajo la misma licencia.

[www.bherria.eus](http://www.bherria.eus)

## Sobre TRAMA COMUNITARIA

Llamamos trama comunitaria al entramado diverso de relaciones, vínculos y estructuras que configuran y sostienen la vida colectiva en un territorio. Su fortalecimiento es clave para una colaboración público-social más inclusiva, sostenible y conectada con las realidades de la ciudadanía. Reconocer esta trama implica mirar más allá de las estructuras formales y dar valor a los procesos relacionales, los afectos, los aprendizajes compartidos y la presencia sostenida en lo cotidiano.

Impulsar esta mirada comunitaria desde la administración no significa únicamente abrir espacios de participación, sino acompañar de forma activa, cercana y adaptativa. Esto requiere comprender la complejidad de los ecosistemas locales, redistribuir el liderazgo, generar confianza y crear condiciones para que la diversidad sea una riqueza, no un obstáculo. Apostar por lo comunitario es también asumir que el conflicto forma parte del camino y que los tiempos de la transformación no siempre coinciden con los ritmos institucionales.

Este enfoque invita a repensar prácticas, revisar estructuras y ensayar nuevas formas de hacer en común. Supone construir desde lo que ya existe, aprender de lo que funciona y sostener lo que apenas empieza. En definitiva, no se trata solo de atender lo comunitario, sino de habitarlo, acompañarlo y construir horizontes compartidos más justos, vivos y transformadores.

# Aportes para la conceptualización

Este documento ofrece algunas claves para comprender y atender los aspectos vinculados a la trama comunitaria en los proyectos y procesos de colaboración público-social:

1. La trama comunitaria como ecosistema diverso: reconocer la complejidad para fortalecer la colaboración.
2. Liderazgos, roles y distribución del poder: equilibrar protagonismos para una colaboración más justa.
3. Presencia, escucha y reconocimiento: estar, escuchar y reconocer como forma de construir confianza.
4. Procesos, tiempos y sostenibilidad: cuidar los ritmos para fortalecer lo comunitario.
5. Aprendizajes, estrategias y enfoques: valorar lo aprendido y construir desde lo que ya funciona.
6. Imaginarios, conflictos y horizontes transformadores: habitar la tensión para abrir caminos hacia futuros posibles.

# 1. La trama comunitaria como ecosistema diverso: reconocer la complejidad para fortalecer la colaboración

**La trama comunitaria es un ecosistema plural, dinámico y cambiante donde conviven agentes diversos. Reconocer esta complejidad es clave para impulsar procesos inclusivos y sostenibles de colaboración público-social que respeten la diversidad de formas de hacer, estar y construir lo común.**

En estos ecosistemas conviven organizaciones consolidadas junto a colectivos informales o redes frágiles. Esta convivencia genera desigualdades, pero también una gran riqueza de saberes, prácticas e iniciativas. El reto está en crear condiciones para que todas las voces puedan formar parte sin exigir uniformidad ni imponer modelos organizativos cerrados.

La comunidad no es solo una red de agentes, sino también un espacio simbólico donde se entrelazan historia, identidad, afectos y conflictos. Cada territorio trae consigo relatos colectivos que influyen en cómo se construyen los vínculos y se perciben las intervenciones institucionales. Reconocer y escuchar estos relatos no es un gesto complementario, sino una condición esencial para que el trabajo comunitario arraigue y genere sentido. Reconocer los límites individuales y colectivos —en tiempos, capacidades y ritmos— permite ajustar las expectativas, cuidar a quienes participan y sostener procesos más realistas y duraderos.

Existen diversas maneras de organizar el tiempo, el compromiso y el liderazgo. La administración opera con marcos estables, mientras que lo comunitario requiere presencia sostenida, escucha y adaptación constante. Apostar por un enfoque ecosistémico implica comprender esa diferencia y articular las relaciones desde la diversidad, no desde la homogeneidad.

**En tu proyecto, ¿cómo reconoces la diversidad de agentes, ritmos y realidades en el ecosistema comunitario? ¿Qué estrategias utilizas para dar cabida a colectivos y personas con baja organización o visibilidad? ¿De qué manera integras el componente simbólico y emocional de los territorios en los procesos de colaboración? ¿Qué espacios o mecanismos has puesto en marcha para que la diferencia no sea un obstáculo, sino una oportunidad para fortalecer la acción conjunta?**

## 2. Liderazgos, roles y distribución del poder: equilibrar protagonismos para una colaboración más justa

**En los procesos de colaboración público-social el liderazgo tiende a concentrarse en la administración. Para que sea realmente compartido, es necesario redistribuir responsabilidades, generar confianza y reconocer los liderazgos comunitarios como parte activa del impulso colectivo.**

Aunque el discurso habla de liderazgo compartido, en la práctica este sigue muy ligado a lo institucional. Las decisiones clave, la representación y los recursos suelen gestionarse desde la administración. Esto puede generar desequilibrios y desconfianza, especialmente cuando las comunidades perciben que su participación no es importante para quienes impulsan los proyectos.

Al mismo tiempo, existen liderazgos comunitarios legítimos, situados y arraigados en los territorios. Reconocerlos y apoyarlos implica revisar las dinámicas de poder y crear condiciones para que puedan influir en las decisiones. Este reconocimiento necesita tiempo, escucha y vínculos sostenidos.

Los equipos técnicos tienen un papel clave como figuras puente. A menudo deben mediar entre expectativas institucionales y demandas ciudadanas. Sostener este rol exige formación, respaldo y una revisión continua de los marcos en los que se ejerce. No se trata de delegar sin acompañar, sino de compartir desde la confianza.

Redistribuir el poder no significa desdibujar responsabilidades, sino facilitar un equilibrio dinámico donde cada agente pueda asumir un protagonismo legítimo y coherente con sus capacidades y contexto. En este sentido, es imprescindible construir espacios de diálogo y tomar decisiones de forma transparente y participada.

Contar con un marco de gobernanza claro y que no genere falsas expectativas resulta fundamental para sostener la confianza y la coherencia del proceso. Es importante prestar atención a posibles procesos de institucionalización de la iniciativa ciudadana o de delegación de la responsabilidad pública en la iniciativa cívica.

**En tu proyecto, ¿cómo promueves liderazgos diversos y legítimos en el ecosistema comunitario? ¿Qué haces para que la comunidad asuma un papel activo más allá de lo simbólico? ¿De qué manera sostienes el rol técnico como figura facilitadora y no dominante? ¿Cómo compartes las decisiones relevantes con los agentes implicados?**

### 3. Presencia, escucha y reconocimiento: estar, escuchar y reconocer como forma de construir confianza

**La confianza no se decreta, se cultiva con presencia continuada, escucha activa y reconocimiento genuino. La administración necesita habitar los espacios comunitarios desde la cercanía y la humildad mostrando disponibilidad para conectar con realidades diversas y procesos vivos.**

La escucha activa implica mucho más que atender peticiones. Implica estar disponible, captar necesidades incluso cuando no se expresan directamente, y dar valor a lo cotidiano. Muchas veces las claves comunitarias no emergen en reuniones formales, sino en espacios informales que requieren sensibilidad y presencia.

Estar presentes no es solo asistir a actos o programar actividades. Supone habitar el territorio desde la relación, participar en lo común y sostener vínculos en el tiempo. Cuando la administración se implica en este plano se refuerzan la confianza y la percepción de legitimidad por parte de la comunidad. En algunos contextos, como los centros de mayores, compartir una comida o una conversación informal se convierte en una vía poderosa para generar confianza, tomar nota de las necesidades y legitimar la acción pública desde la cercanía.

Algunas monografías de puesto en administraciones públicas -documento técnico y descriptivo que detalla de manera sistemática y estructurada todos los aspectos relevantes de un puesto de trabajo- ya recogen estas actividades y este es un buen paso para su reconocimiento.

Reconocer a las personas y colectivos por lo que ya hacen, más allá de su alineación con los objetivos institucionales, es una forma potente de apoyo. Validar sus aportes, incluso si son modestos o poco visibles, refuerza su implicación y genera condiciones para una colaboración más simétrica y duradera.

Esta presencia no siempre requiere grandes recursos. A veces, basta con escuchar, facilitar un contacto, animar una idea o estar disponibles cuando surgen necesidades. Construir desde la relación es una estrategia poderosa que legitima la acción institucional y enriquece el tejido comunitario.

En tu proyecto, **¿cómo haces sentir tu presencia en los espacios comunitarios de forma no invasiva? ¿Qué prácticas utilizas para captar necesidades no formuladas directamente? ¿Cómo reconoces y apoyas a colectivos sin esperar que se ajusten a lo institucional? ¿Qué haces para que la escucha se traduzca en acción y seguimiento real?**

## 4. Procesos, tiempos y sostenibilidad: cuidar los ritmos para fortalecer lo comunitario

**El trabajo comunitario necesita tiempo, continuidad y cuidado. La urgencia institucional y la lógica del resultado a corto plazo pueden debilitar procesos que requieren maduración, vínculos sostenidos y cocción lenta. Sostener lo comunitario implica respetar sus ritmos y dotarlo de estabilidad.**

Los procesos comunitarios no avanzan a golpe de convocatoria ni se rigen por calendarios cerrados. Necesitan presencia prolongada, relaciones de confianza y margen para la experimentación. A menudo, las exigencias institucionales de inmediatez colisionan con esta lógica poniendo en riesgo la profundidad del trabajo.

La sostenibilidad de lo comunitario no depende solo de recursos económicos, sino también de estructuras de acompañamiento, continuidad de equipos y reconocimiento del valor del proceso. Las interrupciones frecuentes, los cambios de referentes o la falta de apoyo estructural erosionan lo construido.

Respetar los tiempos comunitarios no es sinónimo de pasividad; es una decisión estratégica que permite consolidar aprendizajes, ampliar la participación y favorecer la inclusión de nuevas voces. Lograrlo requiere diseñar procesos con visión a largo plazo y abiertos a los ritmos vitales y comunitarios.

La urgencia institucional, con su necesidad de resultados inmediatos, a menudo entra en conflicto con los ritmos más pausados y relacionales del trabajo comunitario. Reconocer esta tensión permite diseñar marcos que acompañen los ciclos propios de la vida colectiva sin forzarlos. A veces, es la ciudadanía la que espera mayor agilidad y se topa con el reparto de competencias, los procedimientos y otras dinámicas propias de la estructura institucional.

Sostener los procesos también implica aceptar los límites. No todo se puede hacer al mismo tiempo, ni con las mismas personas. Escuchar los ciclos, reconocer las pausas y trabajar desde el realismo relacional es parte del compromiso con una acción comunitaria transformadora.

**En tu proyecto, ¿qué haces para acompasar los ritmos institucionales a los comunitarios? ¿Cómo cuidas la continuidad de los procesos y de las relaciones implicadas? ¿De qué manera aseguras estructuras que den estabilidad a medio y largo plazo? ¿Cómo valoras y proteges los tiempos necesarios para que lo comunitario florezca?**

## 5. Aprendizajes, estrategias y enfoques: valorar lo aprendido y construir desde lo que ya funciona

**Los procesos comunitarios generan aprendizajes valiosos, aunque a menudo invisibles. Reconocerlos, sistematizarlos y compartirlos fortalece la práctica y permite consolidar estrategias adaptadas a cada contexto. Aprender de lo vivido es condición para sostener la colaboración público-social.**

Muchos avances en lo comunitario surgen de la experimentación cotidiana. Sin embargo, al no estar recogidos formalmente se pierden con los cambios de equipos o contextos. Sistematizar lo aprendido —también desde el error— permite generar una base compartida que oriente futuras intervenciones.

Las estrategias más eficaces no siempre son las más visibles. Acciones informales, gestos relacionales o pequeñas adaptaciones pueden tener un gran impacto. Nombrarlas y reconocer su valor contribuye a consolidarlas como parte de la intervención legítima, no como esfuerzos individuales al margen.

Muchas prácticas comunitarias surgen como respuesta cuando el modelo de atención individualizada falla. En estos casos, lo comunitario no es solo una opción metodológica, sino una necesidad para sostener cuidados, vínculos y soluciones compartidas. Lo informal no es un añadido ni un lujo, sino parte fundamental de una estrategia relacional. Su reconocimiento dentro de las estructuras institucionales es crucial para consolidar prácticas comunitarias vivas y eficaces.

El enfoque comunitario necesita herramientas, pero también marcos flexibles que permitan pensar, reflexionar y decidir colectivamente. Promover espacios de formación, comunidades de práctica y procesos de acompañamiento ayuda a reforzar capacidades técnicas y relacionales en todos los niveles.

Además, construir desde lo que ya funciona es una forma potente de avanzar. En lugar de partir siempre de lo que falta, podemos identificar prácticas vivas que ya están generando valor y apoyarlas para que crezcan. Esto refuerza la autoestima comunitaria y hace que el cambio sea más sostenible.

En tu proyecto, **¿qué aprendizajes has sistematizado y compartido con otros agentes? ¿Cómo visibilizas y sostienes las estrategias informales que ya están funcionando? ¿Qué espacios has creado para reflexionar sobre la práctica comunitaria? ¿Cómo partes de lo que ya existe para impulsar nuevas iniciativas?**

## 6. Imaginarios, conflictos y horizontes transformadores: habitar la tensión para abrir caminos hacia futuros posibles

**La comunidad no es un lugar ideal ni exento de conflicto; es un espacio de tensiones, diferencias y negociaciones constantes. Asumir esta complejidad y abrirse a imaginar otros modos de convivencia es clave para construir procesos transformadores desde lo público y lo social.**

Hablar de comunidad implica reconocer que no todas las personas se sienten parte, ni comparten los mismos intereses o valores. El conflicto forma parte de lo común y no debe ser evitado, sino acompañado. Mirarlo de frente permite abrir espacios de transformación y reforzar la confianza mutua.

Los imaginarios sobre lo comunitario también influyen en cómo se diseñan las políticas y prácticas. Idealizar la comunidad puede generar frustraciones, mientras que verla solo como un problema impide detectar su potencial. Necesitamos una mirada que abrace su complejidad sin renunciar a la posibilidad.

Además de esta realidad, debemos reconocer que persisten nudos estructurales dentro de la administración que dificultan el trabajo comunitario: ausencia de marcos normativos flexibles, falta de formación específica, rigidez organizativa y desconexión entre áreas técnicas y sociales.

El trabajo comunitario no es neutro: implica tomar posición ante desigualdades, repartir poder y cuestionar privilegios. Esto puede generar tensiones dentro y fuera de las instituciones. Sostener estas tensiones exige valentía, cuidado y un compromiso ético con los procesos de transformación.

Imaginar otros futuros requiere espacios seguros donde sea posible pensar en común, crear sin garantías y experimentar sin miedo al error. Son estos espacios improbables —intergeneracionales, intersectoriales, interterritoriales— los que abren horizontes nuevos y amplían lo posible en lo público-social.

**En tu proyecto, ¿qué haces para acompañar los conflictos como parte legítima del trabajo comunitario? ¿Cómo equilibras las expectativas idealizadas con la realidad diversa y compleja? ¿De qué manera generas espacios donde imaginar y construir futuros compartidos? ¿Qué prácticas sostienes para avanzar en la redistribución del poder y la transformación social?**

# TIPS SOBRE TRAMA COMUNITARIA

Referencias y/o herramientas que pueden ayudar a entender y enfocar el impulso de la trama comunitaria en los proyectos y procesos de colaboración público-social.

## Estrategia comunitaria en Mañeru (ORDEAS)

El proyecto ORDEAS en Mañeru es una iniciativa comunitaria que busca fortalecer la participación ciudadana y la sostenibilidad en esta localidad navarra. A través de diversas actividades y talleres se promueve la implicación activa de las y los vecinos en la toma de decisiones que afectan al municipio. Desde cada casa se plantean propuestas que, posteriormente, se debaten de forma colectiva mediante prácticas como la sociocracia. Este enfoque desdibuja las fronteras entre lo político y lo comunitario facilitando una construcción compartida del territorio y reforzando la corresponsabilidad.

Algunas ideas prácticas a rescatar:

- Organizar talleres y sesiones informativas sobre temas de interés comunitario, como sostenibilidad o participación ciudadana, para empoderar a la ciudadanía.
- Involucrar a la comunidad en el diseño y uso de espacios comunes asegurando que reflejen las necesidades y deseos del vecindario.
- Implementar plataformas en línea que permitan a las y los ciudadanos informarse, opinar y decidir sobre asuntos locales de manera accesible y transparente: <https://erabakivaldemaneru.participandonavarra.es>
- Crear actividades que involucren a personas de diferentes edades aprovechando la diversidad de experiencias y perspectivas para enriquecer los proyectos comunitarios.
- Formar comisiones o grupos focales que se centren en áreas específicas como medio ambiente, cultura o urbanismo permitiendo una participación más especializada y efectiva.

<https://erabakivaldemaneru.participandonavarra.es/processes/ordeas>

## Diputación Foral de Gipuzkoa: “Acción Comunitaria: marco conceptual, estratégico y operativo”

La Diputación Foral de Gipuzkoa, en colaboración con diversos municipios del territorio, ha desarrollado un marco estratégico para fortalecer la acción comunitaria desde el ámbito institucional. El documento recoge siete claves que orientan el papel de las instituciones en la construcción de comunidades más cohesionadas, participativas y resilientes.

Este enfoque parte de una idea central: la administración no hace comunidad, pero sí puede generar las condiciones para que esta se construya. Para llevarlo a cabo, propone una mirada transversal que aplique a todas las políticas públicas (educación, salud, urbanismo, servicios sociales...), situando lo comunitario como base de una democracia más viva y próxima.

Entre sus aportes destacan:

- La necesidad de combinar rol facilitador y rol constructor según el contexto del tejido social.
- La importancia de las infraestructuras comunitarias como catalizadoras del vínculo y la participación.
- El impulso del asociacionismo ampliado, que llega también a personas no organizadas.
- La promoción de alianzas coproducidas entre ciudadanía, personal técnico de la Administración Pública y agentes sociales.
- La apuesta por liderazgos facilitadores y metodologías relacionales que prioricen la confianza y la proximidad.
- El reconocimiento del valor estratégico de la acción comunitaria como base para una institucionalidad más democrática, legítima y eficaz.

Este marco propone una transición hacia formas más colaborativas, flexibles y arraigadas de gobernanza pública en las que la ciudadanía no es solo destinataria, sino protagonista activa de los procesos de transformación social.

<https://bherria.eus/documentos/accion-comunitaria-marco-conceptual-estrategico-y-operativo>



## Plazara! Centro social autogestionado

El proyecto Plazara! es un espacio social y cultural de titularidad municipal gestionado de forma colaborativa entre el Ayuntamiento de Pamplona y personas usuarias voluntarias.

Ubicado en el rehabilitado Palacio Redín y Cruzat, en la calle Mayor 31, Plazara! nace de un proceso participativo iniciado en 2015 cuando vecinas y vecinos del barrio, junto con personas del ámbito cultural, comenzaron a imaginar un espacio comunitario. Este proceso culminó en junio de 2019 con la apertura oficial del centro.

Se trata de un espacio sin ánimo de lucro, abierto a la ciudadanía tanto a título individual como colectivo, cuyo propósito es fortalecer la vida asociativa y fomentar la participación activa. Las actividades que acoge son abiertas y promueven la convivencia intergeneracional, intercultural, inclusiva y con perspectiva de género. Pueden ser de carácter vecinal, lúdico o cultural, entre otros, siempre que favorezcan el encuentro entre personas y colectivos del entorno.

Cualquier persona o entidad sin ánimo de lucro que desee realizar una actividad con impacto en la vida vecinal puede solicitar el uso de las salas de Plazara!

<https://plazara.eu>



## Presencia que vincula: técnicas y técnicos municipales puente entre lo institucional y lo comunitario

Algunas técnicas y técnicos municipales participan de forma habitual en comidas de centros de mayores, fiestas de barrio o encuentros informales. A menudo, visto desde fuera, este tiempo y dedicación se pone en cuestión al ser considerado una pérdida de tiempo o un abandono de las tareas que se deberían atender desde la Administración Pública (gestión de procesos administrativos, salvaguardar el procedimiento...).

No obstante, esta presencia sostenida y cercana les permite escuchar, generar confianza y captar necesidades que no emergen en espacios formales. Lejos de ser un gesto puntual, se convierte en una estrategia relacional que legitima su papel y refuerza el vínculo entre administración y comunidad.

De esta manera, las y los profesionales se convierten en figuras clave para sostener procesos comunitarios. Lo hacen desde la escucha, la mediación y la conexión entre lenguajes institucionales y comunitarios; su presencia continuada en el territorio permite construir confianza, activar relaciones y acompañar conflictos. Son referentes relacionales que hacen posible lo que los marcos formales no siempre alcanzan.

Al mismo tiempo, también es habitual que la ciudadanía valore más las horas de dedicación presencial que las horas de gestión y administración interna que han posibilitado que esas acciones sucedan. Es una paradoja que atraviesa la labor cotidiana de las técnicas de la Administración Pública.

## Vacunación relacional: cuando el vínculo es el mejor vector de salud

Una de las claves para fortalecer la trama comunitaria en los procesos de colaboración público-social es comprender que no basta con diseñar servicios o acciones desde los despachos. Es necesario salir al territorio, reconocer los ritmos, relaciones y significados que configuran la vida cotidiana de las personas.

Durante la campaña de vacunación a personas mayores en Iruña, algunos equipos de salud detectaron que muchas personas no acudían a los centros de vacunación, a pesar de estar correctamente informadas y citadas. En lugar de insistir desde una lógica puramente administrativa, se dio una respuesta basada en una estrategia relacional, desde la presencia y el vínculo.

Decidieron acudir a los lugares que frecuentaban estas personas, conversar con ellas, compartir un café, charlas y dudas. Y vacunaron desde ahí.

Este gesto sencillo reveló algo profundo: cuando las intervenciones se construyen desde la relación y el reconocimiento mutuo no solo se logra una atención más efectiva, sino también más respetuosa con las realidades diversas.

No es solo una anécdota, sino una pista para transformar el enfoque:  
¿prestamos servicios o cultivamos vínculos que los hacen posibles?  
¿Escuchamos desde la cercanía o reproducimos relaciones funcionales?  
Incorporar esta mirada relacional en lo público implica revisar nuestras prácticas: cómo diseñamos, cómo nos vinculamos, qué legitimamos como saber válido. Porque una política pública sin relación es solo una estructura vacía. Y, a veces, un gesto sencillo —una conversación, una presencia significativa— puede lograr lo que ninguna campaña lograría por sí sola.

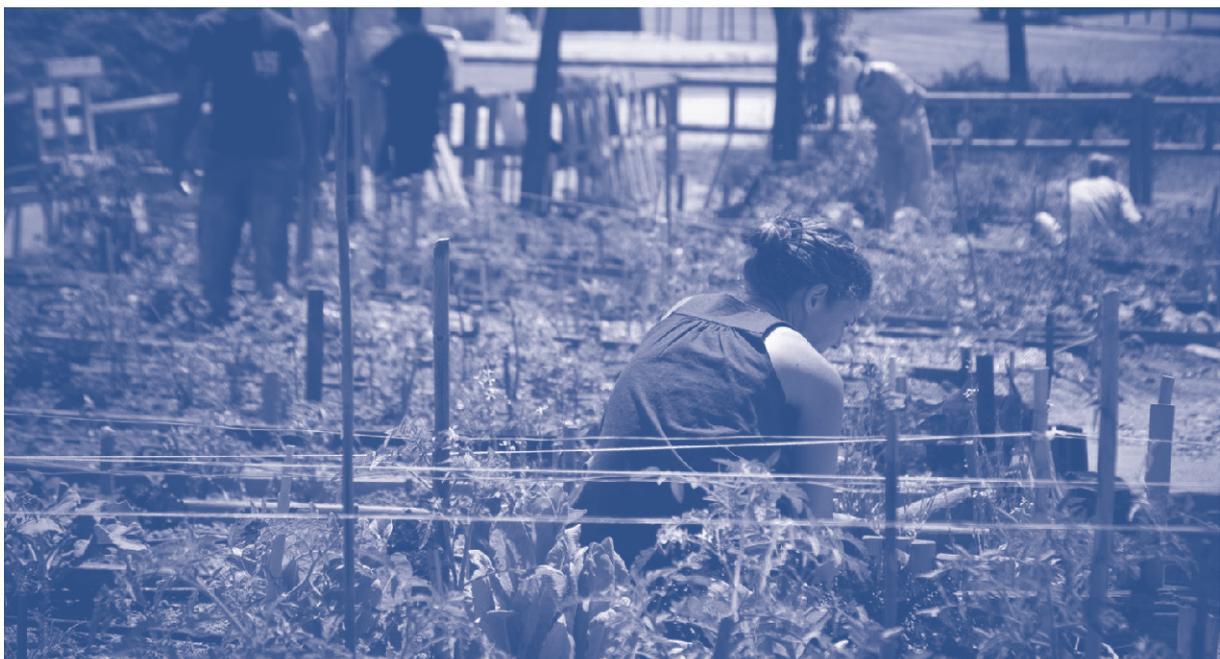
## Espacios improbables como motor comunitario

A menudo pensamos en la participación comunitaria como algo ligado a espacios institucionales o a actividades formalmente organizadas. Sin embargo, buena parte de la vida social y de las relaciones significativas se tejen en entornos cotidianos, informales y accesibles. Los llamados espacios improbables —como huertos urbanos, patios escolares abiertos fuera del horario lectivo o bibliotecas que se integran activamente en la vida vecinal— se han convertido en auténticos motores comunitarios.

En estos lugares la diversidad se encuentra de forma natural. Personas de distintas edades, procedencias y trayectorias se cruzan y comparten tiempo, preocupaciones y pequeñas celebraciones. Estos encuentros, sin pretensiones previas, generan vínculos espontáneos que, a menudo, derivan en iniciativas comunes. Son espacios con un enorme potencial para activar dinámicas colectivas, reforzar la identidad del territorio y promover el cuidado compartido de lo común.

Para quienes trabajamos desde lo público o impulsamos procesos de participación, reconocer, cuidar y activar estos espacios es clave. No se trata solo de abrir puertas, sino de crear condiciones para que estas relaciones sucedan, se sostengan y crezcan.

¿Qué espacios improbables existen en tu territorio? ¿Quién los habita, cómo se usan y qué oportunidades esconden para fortalecer la trama comunitaria? Pararse a observarlos puede ser el primer paso para activar procesos valiosos.



## “Amar la trama más que el desenlace”

Por último, nos gustaría reseñar la presentación 'Amar la trama más que el desenlace', elaborada específicamente por Axel Moreno para la sesión de Prestakuntza incluida en este ciclo. Este material constituye una valiosa herramienta introductoria para aproximarse a la noción de trama comunitaria y su potencial en los procesos de participación y acción colectiva en los territorios. Bajo la idea de priorizar el proceso sobre el resultado, propone una mirada que pone en valor los vínculos, la convivencia con la incertidumbre y la construcción colectiva de significados y espacios compartidos.

El contenido ofrece un recorrido conceptual y práctico sobre los elementos que configuran los ecosistemas comunitarios, sus componentes, niveles de participación y las condiciones que favorecen o dificultan su desarrollo. Lejos de proponer recetas cerradas, plantea preguntas, referencias y claves que permiten pensar de forma situada cómo se articulan relaciones y capacidades colectivas en contextos diversos.

Para profesionales de la Administración Pública esta herramienta resulta especialmente útil como punto de partida para comprender las dimensiones sociales, simbólicas y políticas que atraviesan los territorios. Facilita la identificación de agentes, dinámicas y recursos comunitarios, así como la reflexión sobre el propio papel técnico en los procesos colaborativos.

La propuesta invita a repensar los enfoques institucionales, superar dinámicas fragmentadas y explorar metodologías basadas en el acompañamiento, la escucha activa y la construcción de inteligencia colectiva. Un recurso inspirador para quienes deseen promover procesos comunitarios sostenibles, abiertos y adaptados a la complejidad social actual.

<https://bherria.eus/documentos/amar-la-trama-comunitaria>





Ekainak 2025 junio  
[www.bherria.eus](http://www.bherria.eus)